

La construcción de la experiencia del riesgo de desastre: el caso del fenómeno de El Niño de 2017 en la ciudad de Chepén

César Alonso Cosíos Bocanegra *
 Ana Lucía Ortiz de Orué Huamán **
 Anel Romina Vásquez Cieza ***
 Matías Vega Centeno Aldave ****

RESUMEN

La presente investigación busca aportar a la discusión en torno al riesgo de desastre al indagar en la construcción de la experiencia. Se partió de la idea de que, al ser los desastres el resultado de la interacción entre un conjunto de variables (sociales, económicas, geográficas y territoriales), la experiencia de estos no es uniforme. La investigación emplea como unidad de observación dos zonas periféricas de la ciudad de Chepén, urbe ubicada al noroeste peruano, que se encuentran más propensas al peligro del fenómeno de El Niño (FEN) y fueron afectadas por su paso durante los primeros meses de 2017. Los hallazgos sugieren que la experiencia del riesgo está marcada por el tiempo de ocupación, presentándose desde esta variable diferencias en las capacidades de acción frente al peligro y la percepción de este. Esto involucra el desarrollo de estrategias y repertorios presentes en las mejoras de infraestructura o redes de apoyo.

PALABRAS CLAVE

Riesgo de desastre, experiencia del riesgo, percepción del riesgo.

* Facultad de Ciencias Sociales, carrera de Sociología, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 cesar.cosios@pucp.pe

** Facultad de Ciencias Sociales, carrera de Sociología, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 aortizdeorue@pucp.pe

*** Facultad de Ciencias Sociales, carrera de Sociología, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 anel.vasquezc@pucp.pe

**** Facultad de Ciencias Sociales, carrera de Sociología, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 m.vegacenteno@pucp.edu.pe

INTRODUCCIÓN

Los procesos de urbanización en América Latina se caracterizan por la rápida expansión informal de sus ciudades, situación que se complejiza a consecuencia de las condiciones de pobreza, exclusión social y segregación espacial (D'Ercole, Hardy, Metzger, & Robert, 2009). Este fenómeno no es exclusivo de las grandes metrópolis, pues está presente en el crecimiento de ciudades menores desde las primeras décadas del siglo XXI.

Durante estos procesos, las vulnerabilidades existentes en el territorio no son reconocidas como factores relevantes para las personas que migran y ocupan las periferias de las ciudades, ya que priorizan la proximidad a las oportunidades laborales. Esta tendencia expone a las personas a vivir en espacios no habitables, con infraestructura precaria y/o con alta amenaza de fenómenos “naturales” (Ferradas, 2012; D'Ercole *et al.*, 2009).

Chepén es una ciudad de la Costa norte peruana, asentada en el cerro del mismo nombre, cuya área limítrofe colinda con terrenos agroindustriales. Es el centro de actividad comercial más importante del valle del Jequetepeque, y concentra actividades educativas y oportunidades laborales que son atractivas para poblaciones rurales de regiones próximas como Cajamarca.

Tiene más de 45.000 habitantes según el censo nacional (INEI, 2017), un crecimiento urbano horizontal y una gestión local con poca capacidad de gasto en el aspecto de desarrollo urbano¹. Esto ha permitido una ocupación desordenada del territorio y ha llevado a

que se ocupen áreas con peligro de deslizamientos e inundaciones, como quebradas en las pendientes de los cerros (CIAC, 2019).

A este panorama de vulnerabilidades se suma que Chepén es una ciudad en peligro recurrente del fenómeno de El Niño (FEN) y, como tal, fue uno de los lugares que sufrió sus estragos en 2017. Los primeros meses de ese año, “tras las intensas lluvias, la mayoría de los ríos de la costa norte y central superaron niveles de emergencia, presentándose activaciones de quebradas secas con arrastre de sólidos en las cuencas medias y bajas [...]” (Enfen, 2017) e inundaciones en diferentes localidades del norte y centro del país. “Por sus impactos, asociados a las lluvias e inundaciones, este evento ‘El Niño costero 2017’ se puede considerar como el tercer ‘Fenómeno El Niño’ más intenso de al menos los últimos cien años para el Perú” (Enfen, 2017, p. 1).

Con el interés de comprender la experiencia de los habitantes con el riesgo a partir de sus vivencias del FEN 2017, se realizó un estudio en dos asentamientos humanos propensos al peligro del FEN: “7 de Junio” y “Cerro Serrano”, ubicados en la periferia de Chepén e identificados entre de los más afectados por el último FEN (CIAC, 2019). Además, este análisis tomó en cuenta que Chepén es una ciudad intermedia cuyos procesos de migración (sierra-costa), desigualdad territorial (establecerse en zonas de exposición) y desatención del Estado (no regularizar o informar) pueden ser impulsores de dinámicas que acentúen el riesgo de desastre.

¹ Según el Portal de Transparencia Económica del Ministerio de Economía y Finanzas (Consulta Amigable), el distrito de Chepén ejecutó en 2016 solo el 54% de su presupuesto total asignado. Asimismo, empleó solo el 41% del presupuesto para reducción de vulnerabilidades por desastre, el 14% del monto para el mejoramiento de barrios y el 21% del monto asignado para saneamiento urbano.

El artículo se organiza en cinco secciones: primero, se establece el marco analítico, seguido de la metodología utilizada. En las secciones tercera y cuarta, se detalla la experiencia del riesgo de los vecinos de 7 de Junio y Cerro Serrano, respectivamente, poniendo énfasis en (a) el territorio ocupado, (b) el tiempo de ocupación, (c) las acciones en el territorio y (d) los efectos del FEN. En la sección final, se integra el análisis de ambos casos planteando cómo ciertas variables contribuyen a una construcción diferenciada de la experiencia del riesgo.

LA EXPERIENCIA DEL RIESGO EN EL TERRITORIO

Un análisis relacionado con el riesgo de desastre implica entender las dinámicas entre el territorio y la ocupación de este por las personas. Un espacio adquiere carácter de territorio desde la ocupación humana, sobre la cual los habitantes, el Estado y la geografía asignan “nociones” que trascienden los parámetros que aluden a una mera superficie física (Solana, 2016).

La relación entre el territorio y sus habitantes se encuentra conceptualizada desde la “territorialidad”, la cual se entiende como las reglas, los códigos y las normas que los diversos actores generan sobre un territorio. Esta noción permite interrelacionar comportamientos humanos con formas de desenvolverse en un espacio y tiempo específicos (Rémy & Voyé, 1981, p. 143), y estos comportamientos son particulares a las diferencias de cada grupo social.

Comprender los desastres implica hacer alusión a la interacción continua de tres ele-

mentos: el peligro, la vulnerabilidad y el riesgo. El peligro es el fenómeno natural que representa un potencial de perjuicio, dada su capacidad de destruir o desestabilizar un sistema y sus elementos (ONU, 2005). La vulnerabilidad comprende procesos de carácter social, multidimensional, histórico y estructural; por lo que esta difiere entre los grupos humanos, a pesar de estar expuestos al peligro de un mismo fenómeno (Durán, 2017; Macías, 1992; Ferradas, 2012; Vera & Albarracín, 2017). Los desastres son la materialización del peligro en una situación de daño o pérdida, producto de las decisiones humanas dentro del territorio (Foschiatti, 2009, p. 16).

De la interacción entre el peligro y las vulnerabilidades, en un tiempo y territorio específicos, surge el riesgo, entendido como “la probabilidad de pérdida y perjuicios sociales, psicológicos, económicos o ambientales como consecuencia de un desastre” (Ferradas, 2012, p. 144). Sin embargo, el riesgo no es objetivo, sino una construcción social que se encuentra en permanente diálogo con la acción e intervención humanas (Douglas, 1987).

En ese sentido, este artículo analiza la experiencia del riesgo desde la vivencia de los individuos en su cotidianidad. Dubet (2010) presenta el concepto de experiencia como una actividad cognitiva y social, una manera de construir lo real y experimentarlo. Estas experiencias generan estructuras y esquemas de interpretación que permiten a los individuos percibir, identificar y etiquetar acciones, organizando su vivencia individual y colectiva. Por ello, se realizaron entrevistas

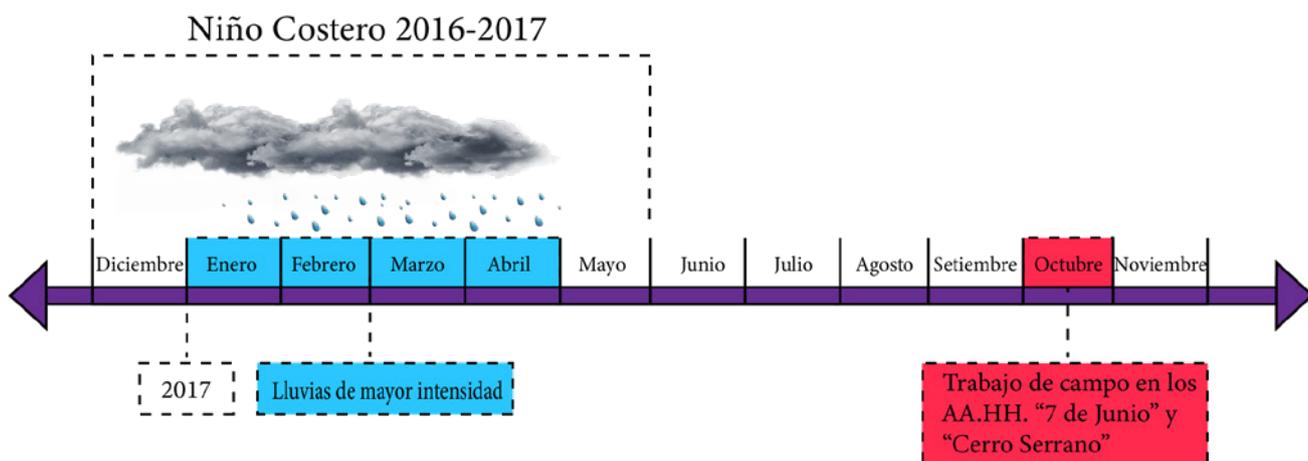


Figura 1. Ubicación de los AA. HH. “7 de Junio” y “Cerro Serrano” en la periferia de la ciudad de Chepén. Fuente: CIAC (2019).

Figura 2. Línea de tiempo FEN 2017-trabajo de campo. Fuente: Enfen (2017). Elaboración propia.

individuales como medio para explorar la subjetividad detrás de estas experiencias, entendiendo que son influenciadas por el territorio y las estructuras que habitan.

Los medios físicos y sociales que disponen las personas en el territorio intervienen en la experiencia y sus repertorios de acción, los cuales son capacidades aprendidas y cultivadas (Swidler, 2001). El concepto de repertorio denota una historicidad en las formas de acción, un número de recursos para responder a situaciones diferentes de riesgo que parten de la experiencia y capacidades de la población, incluidos hábitos, destrezas y estilos cultural-

mente desarrollados (Santos, 2012). De ahí que “aquellos con mejor acceso a la información, dinero efectivo, derecho a los medios de producción, herramientas y equipos y las redes sociales para movilizar recursos de fuera del hogar, son menos vulnerables al peligro y pueden estar en condiciones de evitar el desastre” (Blaikie, Cannon, Davis, & Wisner 1985, p. 77).

UNA MIRADA METODOLÓGICA HACIA LA EXPERIENCIA Y EL RIESGO

A partir de un enfoque interpretativista², se siguió una metodología cualitativa basada en un método inductivo: la interpretación de

² Se considera que el conocimiento al que tuvimos acceso es subjetivo y contextual (Della Porta & Keating, 2008, p. 24).

los datos recopilados desde la subjetividad de los actores (vivencia y percepciones) conlleva la construcción de la experiencia del riesgo de desastre. En virtud de ello, se realizaron visitas etnográficas y 10 entrevistas a vecinos en las zonas de estudio, a aproximadamente seis meses del periodo de ocurrencia del FEN (imágenes 1 y 2). Cabe resaltar que se mantuvo el anonimato de los colaboradores y entrevistados a fin de preservar la confidencialidad.

CONVIENDO CON EL RIESGO: A. H. “7 DE JUNIO”

El A. H. “7 de Junio” se formó como parte de un proyecto de expansión e invasión de los habitantes del A. H. colindante, “Genaro Silva”, aproximadamente en 1981. Desde su formación, los vecinos han experimentado diversos FEN; no obstante, los ocurridos en 1997 y en 2007 fueron percibidos como los más intensos por los medios de comunicación y por los entrevistados. En aquellas oportunidades, la mayoría de las viviendas sufrieron inundaciones y grandes pérdidas materiales, mientras que las calles terminaron cubiertas de lodo y aguas servidas.

Algunos de los entrevistados que viven en este A. H. desde su formación indicaron que el desarrollo de infraestructuras de protección y el acceso a servicios básicos fueron autogestionados. De manera individual, los vecinos lograron adaptar sus viviendas construyendo pequeños muros en la parte inferior

de los marcos de las puertas para evitar que el agua ingresara a su interior. Además, fueron ellos quienes se encargaron de pavimentar las veredas y mejorar el canal construido por la Junta de Regantes. Los entrevistados aseveran que estas acciones no se hubieran llevado a cabo sin el conocimiento y capacidades desarrolladas a partir de las experiencias anteriores con el FEN.

Las modificaciones en la infraestructura disminuyen la percepción del riesgo de este tipo de fenómenos en tanto mejora la capacidad de respuesta frente al peligro. Una entrevistada de este A. H. manifestó que antes de la construcción de las pistas y veredas se encontraban más expuestos al FEN. Mientras que otra entrevistada expresó que previamente a la implementación de canaletas de desfogue, “el agua entraba a las casas [...] sin los tubos ¡imagínate!”.

Los testimonios de los entrevistados de “7 de Junio” evidencian la relevancia de haber experimentado el FEN previamente, y resaltan tres aspectos. En primer lugar, el haber vivido algún FEN previo les ha permitido valorar y relativizar el daño por fenómenos ocurridos en tiempos distintos. Cada nueva experiencia con el FEN se encuentra influenciada por esta comparación: tal como lo manifiesta uno de los entrevistados: “El agua nos llegaba hasta las rodillas, pero el FEN del 90 sí arrasó con todo”.

En segundo lugar, las experiencias pasadas con el FEN les permitieron acumular

Figura 2. Ubicación de espacios abiertos en Villa El Salvador. Fuente: elaboración propia sobre la base de Minam y MVES.

conocimiento respecto al territorio y el fenómeno, lo cual benefició su capacidad de respuesta. Este hecho se ve reflejado en las acciones que emprendieron los habitantes de “7 de junio” antes del FEN de 2017, como la construcción de pequeños muros de contención en la entrada de las viviendas y el uso de canales aledaños como desfogue en caso de inundación. Estos repertorios reflejan cierto grado de coordinación, que involucra una conciencia del efecto que el entorno físico y social puede tener en la prevención del desastre.

Por último, las reiteradas vivencias de ciertas situaciones adversas como consecuencia del FEN, tales como inundaciones dentro de las viviendas, han desarrollado cierta normalización del riesgo en los habitantes de este asentamiento humano. En palabras de uno de los entrevistados: “El FEN sí afectó Chepén, pero no a mi residencia ni a mi trabajo [...] aunque el agua nos llegó hasta las rodillas”.

EXPANSIÓN URBANA ENTRE DOS CERROS: A. H. “CERRO SERRANO”

El A. H. “Cerro Serrano” se ubica en la zona periférica del noreste de la ciudad de Chepén, asentada entre la falda de dos cerros que tienen importantes depósitos eólicos de arena. El asentamiento está en proceso de formación y crecimiento demográfico desde la década de 2000, principalmente guiado por invasiones y venta de terrenos. La ocupación de este territorio propenso a inundacio-

nes fluviales y movimientos de masa³ se puede explicar a partir de las motivaciones de los habitantes por ocupar una zona de lotes de viviendas de bajo costo, en comparación de otros espacios aledaños, y que se encuentra cerca de un centro de oportunidades laborales como lo es la ciudad de Chepén. “Cerro Serrano” se identifica como “la principal zona de expansión urbana, tanto por iniciativa privada como por acción de la autoridad municipal” (CIAC, 2019, p. 20).

La población de “Cerro Serrano” se encuentra en riesgo de desastre no solo a causa de la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno físico asociado a su localización geográfica (peligro), sino por la ausencia de experiencia asociada al FEN que le permita tener conocimiento de su naturaleza y de cómo actuar ante la ocurrencia de dicho escenario (vulnerabilidad). Dos entrevistadas señalaron que, cuando sus esposos compraron los lotes de vivienda, les dijeron que “aquí no llovía, que era tranquilo”. El FEN 2017 fue de gran impacto para los habitantes de este lugar, pues ni ellos ni sus hogares estaban preparados para afrontarlo; lo cual revela un desconocimiento de las vulnerabilidades geográficas en el momento de mudarse.

Asimismo, las entrevistadas sienten que viven atrapadas entre la inacción estatal y la falta de recursos económicos y sociales necesarios para prevenir y responder al FEN: todas ellas manifestaron sentirse olvidadas por la municipalidad, pues el único apoyo que

³ Según los mapas interactivos Geocatmin de Ingemmet (2020) y el *Mapa de susceptibilidad física del Perú* del Minam (2015).

recibieron fue la entrega de sacos de arena y víveres después de la emergencia. Pese a esta situación, los vecinos de “Cerro Serrano” parecen haberse resignado a la débil institucionalidad; por lo que, si bien no piden una intervención directa de esta, sí piden que se les brinde información de cómo afrontar el riesgo: “La municipalidad no solo no nos apoyó, sino que tampoco nos brinda información sobre cómo evitar que las quebradas nos caigan directo [...] no queremos que vengan a construir un muro, solo que manden a una persona que nos diga cómo desviar el agua”.

Ante la emergencia, muchos utilizaron sacos de arena para evitar el ingreso del agua a sus viviendas y colocaron piedras sobre las calaminas para impedir que el viento se lleve los techos de estas; otros vecinos de la zona optaron por abandonar sus viviendas luego de las inundaciones. Aquellos que permanecieron en este lugar, pese a la alta percepción del riesgo que surgió después de su experiencia con el FEN, consideran que tienen que aprender a adaptarse y vivir con ello lo mejor posible, pues las opciones de reubicación son limitadas.

Quienes experimentaron los daños de las inundaciones en los hogares fueron en especial las amas de casa, dado el tipo de organización familiar de la zona investigada, que presenta una marcada división sexual de las tareas. Ellas expresaron sentirse expuestas en sus hogares y temer por la seguridad de sus hijos. Al respecto, una entrevistada señala que

“las inundaciones empezaron en pleno día, mi esposo no estaba en casa, estaba sola en casa con mis hijos”. Otra indica que “las inundaciones pasaron de llegarme hasta la mitad de la rodilla a llegarme hasta el ombligo. Estuvimos así por meses”. Ambas enfatizaron que su vivencia del fenómeno fue particular y diferente a la de sus esposos por ser ellas quienes se quedaron en la casa y tuvieron que hacer frente a la emergencia mientras cuidaban a sus niños. Además, si bien los hombres podían haber experimentado las consecuencias del FEN en el hogar, el trabajo era motivo para salir de este durante el día.

La vivencia del FEN 2017 impactó en su percepción del riesgo, pues si bien al mudarse a la zona no contemplaron el peligro de las precipitaciones ni la vulnerabilidad geográfica, ahora sí tienen en cuenta el riesgo que representa vivir allí. Este hecho ha generado en las entrevistadas el deseo de mudarse a un lugar más seguro.

A diferencia de “7 de Junio”, los vecinos de “Cerro Serrano” señalan que aún no han logrado organizarse de manera colectiva o familiar para realizar mejoras en la infraestructura de la zona o en sus viviendas. Para una de las entrevistadas, ello se debe a que estas representan un alto costo de inversión que, por sus condiciones económicas, no pueden asumir.

CONCLUSIONES

En la construcción de la experiencia de riesgo de desastre destacan los siguientes as-

pectos: (a) el territorio ocupado, (b) el tiempo de ocupación, (c) las acciones en el territorio y (d) los efectos del FEN. En el caso estudiado, podemos observar que, en los dos territorios similares en cuanto al nivel de peligro del FEN, sus habitantes no experimentan de manera similar el riesgo de dicho fenómeno, producto del diferente tiempo de ocupación de los territorios; lo cual lleva a distintas formas de afrontarlo (repertorios de acciones) y a distintas formas de ser afectados (efectos).

El territorio ocupado influye en la construcción de la experiencia de riesgo debido a que se determina por las características tanto geográficas como sociales del lugar. En el caso de los dos AA. HH. estudiados, se observan similitudes en cuanto al peligro presente por el FEN, pero diferencias claves en cuanto a la relación con el territorio. Esto es aparente en los contrastes en la experiencia del riesgo que estos dos grupos poblaciones presentan.

El tiempo de ocupación es esencial para que la población tenga un mejor conocimiento del territorio, del contexto de riesgo y de sus propias vulnerabilidades; por lo que tendrán mejores capacidades de adaptación en escenarios de desastre. El tiempo de ocupación no se traduce directamente en un mayor conocimiento del territorio, sino que es la experiencia recurrente del territorio, que se ve influida por el tiempo de ocupación, la que permitirá que las personas tomen mejores previsiones a futuro. Del mismo modo, hay indicios de que el tiempo de ocupación puede

generar que se aminore la sensación de riesgo y esta tienda a normalizarse, puesto que este permite la mejora de infraestructura y el desarrollo de repertorios.

En primera instancia, debido a la mayor consolidación del A. H. "7 de Junio", sus residentes pudieron implementar acciones que previnieron inundaciones y perjuicios a sus viviendas durante el FEN; ello en contraste con los del A. H. "Cerro Serrano", quienes señalan haber tenido poco o nulo conocimiento sobre el territorio y cómo enfrentar el riesgo, ya que eran una comunidad recientemente consolidada.

Un aspecto que queda por explorar es una caracterización más detallada de la población en las zonas de expansión urbana en Chepén, al ser los grupos más afectados por el FEN. A partir de lo explorado, hay indicios de que esta variable coincide con elementos de vulnerabilidad socioeconómica, poca consolidación de redes barriales y una falta de infraestructura en la vivienda que pueda mitigar los riesgos.

De igual manera, en hogares con poco tiempo de ocupación, donde la situación económica es frágil y las dinámicas familiares todavía no se han integrado con las condiciones presentadas por el territorio, la situación de la mujer en lo cotidiano está vinculada intrínsecamente con el riesgo. Factores como los roles de género asignados las situaban en sus hogares durante el FEN, y generaban experiencia y conocimientos específicos en relación con el riesgo.

REFERENCIAS

- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., & Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres*. Colombia: La Red, ITDG.
- CIAC (Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad). (2019). *Mirando Chepén*. Lima: CIAC.
- D'Ercole, R., Hardy, S., Metzger, P., & Robert, J. (2009). Vulnerabilidades urbanas en los países andinos (Bolivia, Ecuador, Perú). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38(3).
- Della Porta, D., & Keating, M. (2008). *Approaches and methodologies in the social sciences*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Douglas, M. (1987). Les études de perception du risque: un état de l'art. En J.-L. Fabiani & J. Thies, *La société vulnérable. Évaluer et maîtriser les risques* (pp. 55-60). París: École Normale Supérieure.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia* (1.ª ed.). Editorial Complutense.
- Durán, C. (2017). Análisis espacial de las condiciones de vulnerabilidad social, económica, física y ambiental en el territorio colombiano. *Perspectiva Geográfica*, 22(1), 11-32. doi:10.19053/01233769.5956
- Enfen (Estudio Nacional del Fenómeno El Niño). (2017). *El Niño Costero 2017*. Informe Técnico Extraordinario N.º 001-2017/Enfen. Recuperado de: <http://snirh.ana.gob.pe/repositorio/sisfn/InformeTecnicoExt/N%C2%B0%2001%20-%202017.pdf>
- Ferradas, P. (2012). *Riesgo de desastres y desarrollo*. Lima: Soluciones Prácticas.
- Foschiatti, M. (2009). *Aportes conceptuales y empíricos de la vulnerabilidad global*. Chaco: Esdene.
- Herrera, M., & Soriano, R. (2004). *La teoría de la acción social en Erving Goffman*. Universidad de Granada, Dpto. de Sociología.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). (2017). Censos Nacionales: XII de Población y VII de Vivienda.
- Instituto Geológico Minero y Metalúrgico. (2020). Recuperado de: <http://geocatmin.ingemmet.gob.pe/geocatmin/>
- Macías, J. (1992). Significado de la vulnerabilidad social frente a los desastres. *Revista Mexicana de Sociología*, 54(4) (Oct.-Dic.), 3-10.
- Minam (Ministerio del Ambiente). (2015). *Mapa de susceptibilidad física del Perú: zonas propensas a inundaciones y deslizamientos en la costa y sierra frente a la ocurrencia de eventos hidrometeorológicos*.

- ONU (Organización de las Naciones Unidas). (2005). *Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños originados por amenazas siconaturales. Cuatro experiencias en América Latina y el Caribe*. Cuadernos N.º 91. Proyecto Cepal.
- Rémy, J., & Voyé, L. (1981). *Ville, ordre et violence*. Presses Universitaires de France.
- Santos, M. (2012). Repertorios culturales y estrategias de acción. Reflexiones desde la perspectiva de la "cultura en movimiento". *Debates en Sociología*, (37), 155-168.
- Solana, M. (2016). *Espacios globales y lugares próximos: setenta conceptos para entender la organización territorial del capitalismo global*.
- Swidler, A. (2001). *Talk of love: How culture matters*. Chicago: University of Chicago Press.
- Vera, J., & Albarracín, A. (2017). Metodología para el análisis de vulnerabilidad ante amenazas de inundación, remoción en masa y flujos torrenciales en cuencas hidrográficas. *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, 27(2), 109-136. doi: <http://dx.doi.org/10.18359/rcin.2309>